

Amor y engaño en la antigua Grecia

Hace muchos años en la antigua Grecia, específicamente en la maravillosa ciudad de Rodas, reinaba el muy justo rey Eartes, padre de la bellísima princesa Pina, cuya madre era Afrodita, diosa del amor y de la belleza. Sin embargo, este amor era totalmente imposible porque ella era una diosa y él un simple mortal. Debido a ello Afrodita tuvo que dejar a Eartes y le dio como esposa a Hedeia, princesa de Tebas quien era muy narcisista y egocéntrica.

Pina creció y se convirtió en la muchacha más hermosa de Rodas. Tenía el cabello castaño claro, largo y ondulado, siempre peinado con una corona de oro puro, ojos miel y una piel perfecta, por eso su madrastra comenzó a tenerle muchos celos, ya que, antes de Pina, ella era la mujer más hermosa del reino. La ley indicaba que Pina debía casarse apenas cumpliera dieciocho años y tan solo faltaban dos meses para cumplirlos. Mientras su padre le buscaba un esposo, ella pasaba los días paseándose por las preciosas calles de la ciudad y por sus inmensos campos llenos de arboledas y flores, conociendo a muchos jóvenes pretendientes, pero ninguno le agradaba. Faltaban ya pocas semanas para que Pina tuviera que casarse y el pobre rey no había podido encontrar a ningún pretendiente aceptable al cual aprobara Pina.

Hedeia nunca amó a Eartes y lo engañaba con Dido, su amante, un simple soldado de la guardia real muy pobre, pero también muy inteligente y ambicioso. Hedeia frecuentemente se escapaba del castillo para verse con Dido, hasta que una noche casi fueron descubiertos por Pina. A partir de ese momento, Hedeia decidió que debía ayudar a Eartes a encontrar esposo para Pina, y que así se mantuviera ocupada en otros asuntos. Para eso creó una poción de amor con la que Pina se enamoraría eternamente del primer hombre que viera.

Un día Hedeia decidió darle a Pina la poción justo antes de entrar a la sala del trono, sin saber que ahí estaba Dido como centinela. Cuando Pina tomó la poción, él abrió la puerta y fue al primer hombre que vio después de tomar la poción, así que cayó completamente enamorada de él. Pina le declaró su amor a Dido y él muy interesado por ser el próximo rey de Rodas, teniendo más oportunidad con la princesa que con Hedeia, dijo que sentía lo mismo y juntos fueron donde el rey Eartes para contarle sobre su amor. El rey no estuvo

del todo de acuerdo porque lo que el rey buscaba para su hija era un joven inteligente, de buena familia y no de tanta edad. Hedeia al ver lo que había sucedido, dijo que estaba en completo desacuerdo y le contó al rey muchas mentiras acerca del soldado, sin embargo el rey preocupado por el bienestar de su hija prefirió dejar que ella estuviera con su amado.

La boda se celebró el mismo día que Pina cumplía dieciocho años y fue una grandiosa ceremonia, hermosa y llena de lujos y exquisitos manjares a la que asistió todo el pueblo, todos los soldados y algunos dioses incluyendo a su madre Afrodita. Ese mismo día partieron hacia Esparta donde disfrutarían su luna de miel durante dos largos meses. Ese tiempo fue especial, se quisieron mucho y Pina sintió que era la mejor etapa de su vida, sin embargo, apenas regresaron a Rodas, Dido comenzó a ignorar a Pina de forma muy cruel. Él se creía ya el rey y pasaba los días en una piscina comiendo manjares y las noches nuevamente engañándola con Hedeia. Ella creyendo que él ya no la amaba, intentaba enamorarlo otra vez regalándole todos los días un obsequio, pero él no le regresaba ni siquiera una sonrisa.

Por las noches Dido y Hedeia se encontraban en la habitación más lejana de las habitaciones del rey y de la princesa. Pina los descubrió una vez, pero como seguía bajo el efecto de la poción de amor siguió muy enamorada de Dido. Pasaron varios años bajo esta traición de Dido y de Hedeia, y aunque algunos guardias y cortesanos los habían descubierto, ellos seguían con su engaño.

Afrodita, cansada de ver como engañaban a su ex amor y a su querida hija se había arrepentido de entregar a Hedeia como nueva esposa de Eartes, así que decidió transformar a Hedeia en una empusa¹, y así se crearon las empusas por el amor de Afrodita hacia su ex amor y hacia su hija, quitándole la belleza a la mujer que había hecho tanto daño a su familia. Mientras tanto, Pina estaba esperando un hijo y decidió contárselo a Dido esperando con eso traer la felicidad otra vez a su matrimonio, pero Dido la rechazó cruelmente. Afrodita irritada, transformó a Dido en una estatua en el cuarto donde se encontraba con Hedeia todas las noches, para que nunca volviera a ocurrir una traición en esa habitación. El rey Eartes al enterarse de la traición, se vio muy afectado, aunque se

¹ Empusa: la empusa es un ser maligno de la mitología griega capaz de cambiar de forma para atraer hombres y una vez estos estén dormidos lo devoran o beben su sangre. Su forma original es la pierna derecha es de bronce y la izquierda de burro y su cabello es de fuego y aparentan ser bonitas pero realmente son horribles.

volvió a casar después de un tiempo, sin embargo, para la pobre Pina su mundo se derrumbó ya que lo que ella creía el amor de su vida ahora era una estatua. Pina no volvió a amar nunca más y perdió a su esperado hijo después de que se terminara el hechizo de la poción de amor y comprendiera la traición de Dido. Su vida se arruinó gracias a Hedeia, que pese a su nueva forma por el castigo de Afrodita había huido de Rodas y vivía escondida y fugitiva en algún rincón remoto de Grecia.

Vicky